

Benjamín y Ana Cantú

MÉDICO ESPECIALISTA EN
MEDICINA MATERNO FETAL

Mi nombre es Benjamín Cantú, soy médico especialista en medicina materno fetal y con mi esposa Ana les contamos nuestro testimonio de un accidente que tuvimos el pasado 4 de noviembre. Empiezo escribiendo estas líneas señalando el hecho de que actualmente hay nula cultura en seguridad de infantes en todos los niveles, a pesar de esto, con cultura o sin ella los hechos son absolutos, un choque sin las medidas apropiadas le puede cambiar la vida entera a una familia en tan solo unos segundos. Desde mi perspectiva médica he visto que, desde las compañías de seguros, agentes de seguros y call centers no tienen idea sobre la importancia de las sillas, incluso la mayoría no conoce sobre el recambio de las sillas después de un accidente y no las incluye en las pólizas, la mayoría del personal médico fuera del ámbito de traumatología no conocen los daños que pueden tener los bebés y niños ante un choque. Y lo más impopular, las mismas familias no conocen esta información, diariamente veo en la calle autos con niños sentados en las piernas de la mamá, incluso del papá manejando, no importa si es avenida pequeña o grande, o si es carro nuevo o viejo, o si la familia tiene dinero o no. Estas personas dejan a la suerte y a la estadística el futuro de un bebé/niño ante un choque el cual es: muerte, lesiones o discapacidad.

— “ —

¡Benjamín revisa a los niños! ¡nadie mueva a los niños hasta que los revisen!, él vio que ellos estaban bien y los sacamos de las sillas...

— ” —

La seguridad de los pequeños no es una cuestión económica; es cultural y es un problema que nadie se pone a pensar hasta que ocurre. Un accidente ninguna persona se lo espera, incluso puede ser que uno no tenga la culpa de ese accidente y el culpable sea el otro conductor, da igual, si los niños no viajan seguros ocurrirá lo inevitable.

Estábamos de paseo en Monterrey, ya teníamos planes para todo el día, íbamos por la Calzada del Valle que es una vía principal, mi esposo Benjamín y yo íbamos hablando, nuestros hijos, Benjamín de 2 años y Elisa de 5 meses iban en sus autoasientos y a contra marcha, Benjamín muy tranquilo, ya está acostumbrado a que siempre al subir debe de ir bien ajustado, y Elisa



se quejaba porque aún no se acostumbra a la silla. En un cruce con otra calle, de un momento a otro veo una camioneta blanca que se pasa sin hacer alto, le grito a Benjamín ¡la camioneta, la camioneta! y cierro los ojos esperando que él alcance a frenar o que la camioneta pase y nosotros sigamos nuestro camino, pero no. Fue menos de un segundo y sentí el golpe de frente, abrí los ojos y vi todo, las bolsas de aire afuera, el vidrio estrellado, e inmediatamente pensé en los niños, escuche sus llantos, pregunté a mi esposo si estaba bien y que por favor viera a los niños, las personas ya se acercaban para ver si estábamos bien y tratar de ayudar, y yo solo decía ¡Benjamín revisa a los niños! ¡nadie mueva a los niños hasta que los revisen!, él vio que ellos estaban bien y los sacamos de las sillas, Elisa dejó de llorar en cuanto la cargué y Benjamín estaba un poco asustado, fuimos valorados por el paramédico y dijo que estábamos bien. Lo que más escuche de las personas que estaban alrededor fue que afortunadamente los niños iban en autoasientos si

no quien sabe que hubiera pasado. Y tenían razón, puedo decir que las sillas salvaron la vida de nuestros hijos. Nada te prepara para esto, vemos los accidentes de auto como algo que no nos puede pasar porque manejamos con precaución, pero no es así, aquí una persona no nos vio y se pasó el alto y el resultado fue éste, pero pudo haber sido peor si nuestros hijos no hubieran ido en su SRI y a contra marcha.

Como padres de familia, mamás, papás, abuelos, tíos, debemos de tener una tolerancia de cero ante como viaja un niño y la única forma es en un sistema de retención infantil y si son pequeños deben ir a contramarcha hasta donde sea posible. Espero que nuestro testimonio sea útil e inviertan en buscar información sobre sillas de seguridad, seguridad en los carros y cursos sobre la forma correcta de ajustar a un infante en su sillita, Dios les bendiga. §